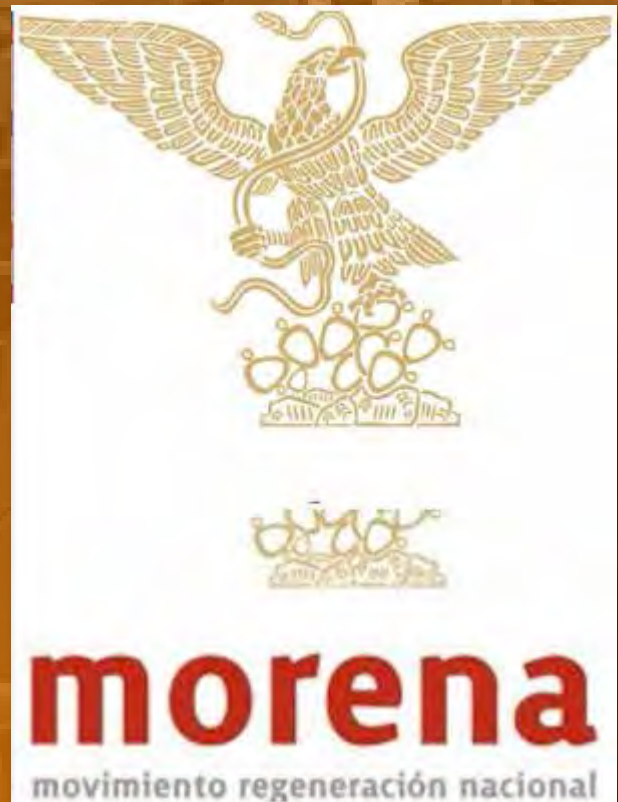


Indicador Político

Miércoles 16 de Julio, 2014

Carlos Ramírez



**Partidos: dividir
para controlar**

Desde que se legalizó el Partido Comunista Mexicano en 1978 para romper con el **dominio** del PRI en el Congreso, la oposición nunca ha pensado en construir un equilibrio institucional sino en acceder al reparto de **beneficios** económicos.

Los nuevos tres partidos registrados por el nuevo Instituto Nacional Electoral **no** contribuyen a consolidar el sistema democrático sino que benefician al PRI porque fragmentan al centro-derecha y al centro-izquierda, **dividen** el voto y no cohesionan al electorado.

Asimismo, los tres nuevos partidos nacen **sin** ideología y sólo como desprendimientos de partidos existentes: el Humanista proviene del PAN, Morena sale del PRD y Encuentro Social revive el fracaso de la socialdemocracia acomodaticia. De hecho, para beneficio del PRI, los tres **fragmentan** el voto de corrientes activistas importantes.

El nuevo sistema mexicano de partidos está **respondiendo** a la crisis ideológica que ha heredado el colapso del pensamiento histórico del PRI en 1990 cuando Carlos Salinas de Gortari **liquidó** a la Revolución Mexicana como ideología política. Desde entonces, la **ausencia** de una ideología llevó a un pensamiento político **molusco**, sin sistema óseo, acomodaticio, diríase que **líquido** al estilo Zygmunt Bauman.

La crisis de la ideología **trasladó** la lucha política de los proyectos de nación a los liderazgos caudillistas: el PRI y el PAN padecen de liderazgos sin carisma, el PRD sufre la disputa entre los caudillos Cuauhtémoc Cárdenas y López Obrador y los nuevos partidos estarán dirigidos por administradores políticos. Y si bien en sus proyectos de gobierno existen diferencias, todos los partidos se **aglomeran** en el centro pero sin ofrecerle al electorado una propuesta viable de ideología aplicada.

La crisis de los partidos se refleja no sólo en el registro de nuevos sino en la posibilidad de que

algunos **desaparezcan** del mapa en las elecciones del 2015 porque las reformas ya no permiten **esconder** seguidores reales en las coaliciones. El PT y Movimiento Ciudadano se **montaron** en el PRD y López Obrador, Nueva Alianza nació con la maestra Elba Esther Gordillo como pivote pero está arrestada y sólo el Verde ha podido **sobrevivir** con su discurso ecológico.

De los tres nuevos partidos es probable que sólo **sobreviva** Morena por el liderazgo caudillista de López Obrador, y los otros dos se desvanezcan en la niebla de la apatía electoral, y con mayor razón por la necesidad de acreditar **3%** de los votos para mantener el registro. Hasta ahora **no** existen indicios de que Morena le quite votos al PRI, y sí al PAN y al PRD.

El nuevo sistema de partidos **no** rompe con la estructura oligárquica existente en ellos como dirección. En España, el colapso de los partidos políticos

llevó a la victoria significativa del movimiento *Podemos* formado por **críticos** antisistémicos y el desmoronamiento de los tradicionales PSOE y Partido Popular. Los movimientos sociales han pasado de la protesta callejera a la **construcción** de una organización partidista para combatir al sistema desde dentro de las estructuras.

La gran crisis de los partidos radica en la selección **oligárquica** de candidatos, como lo han confirmado los *dedazos* de López Obrador violando sus propios estatutos registrados en el INE. De ahí que la única manera de revivir el sistema de partidos sea a través de elecciones **primarias** para elegir a candidatos mediante votos y no dedazos y de esa manera institucionalizar una **verdadera** representación política.

Por lo pronto, el sistema de partidos seguirá siendo **ineficaz** para la democracia y el registro de nuevos partidos fue una **falla** del nuevo-viejo INE.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*